Número 34. Lúnes 3. Agosto 1835.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 4 y 59 minutos; pónese á las 7 y 1 minutos. | La Invencion de S. Estéban.

ESPAÑA.

Madrid 17 de julio.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Continuacion del diario de las oparaciones militares del sitio de Bilbao, segun partes del conde de Mirasol, comandante general de Vizcaya.

Documentos que se citan en el parte anterior.

1º Señor gobernador ó gefe superior militar de la plaza de Bilbao.—Acordaos que sois español, y que vuestra inútil resistencia solo sirve de instrumento á la destruccion de un pueblo rico y hermoso. No debeis ignorar que el 23 fue batida la columna gruesa que venia en socorro de la plaza, y que yace exánime y sin aliento para darlo, esperimentando una grande desercion. Lejos de venir un segundo refuerzo, lo he recibido yo de un considerable número de valientes; en fin todo, como dejo dicho, no sirve mas que para hacer infructuosos vuestros esfuerzos, los que únicamente ocasionarán el derramamiento de sangre española, y la reduccion á cenizas de uno de los mas preciosos pueblos de la España. Si os convenceis de unas razones tan justas, como prueba de lo que me complazco en hacer el menor número de desgraciados entre españoles, puedo asegurar y prometeros que la clase de Urbanos de esta villa, sea cual fuere su origen, serán tratadas las personas del mismo modo que lo han sido en Villafranca, Vergara, Eybar y otros puntos guarnecidos.—Cuartel general de Bolueta 27 de junio de 1835.—Francisco Benito de Eraso.—Es copia.—El coronel gefe de E. M.—Anacleto Pastors.

2º He recibido la comunicacion que me habeis dirigido, y he visto el traslado que habeis hecho al ilustre ayuntamiento que, confiado en mi interes por la felicidad de este pais, ha depositado en mis manos el resultado de las comunicaciones que se han abierto, y que puedan seguirse si los acontecimientos y vuestra prudencia lo permiten. Tranquilo dentro de los muros de esta villa, sin provocar ni desdeñar el combate, no puedo nunca aparecer como el instrumento de su destruccion; vos sereis el responsable en todo tiempo, y los militares de todos los paises os echarán en cara el ataque dirigido á las casas de los pacíficos habitantes antes de haber destruido los muros con el denuedo que merece el empeño que manifestais por apoderaros de este punto. Las casas de la hermosa villa de Bilbao, conocida y relacionada en toda la Europa, no se defienden; son sus bayonetas y baterías las que os hacen la contra, y es á ellas á las que os debeis dirigir con las vuestras. Ignoro que la columna acantonada en Portugalete haya sido batida, ni puedo comprender que un encuentro de guerrillas, que fue todo el hecho del dia 23, haya podido desalentar á aquellos valientes, cuyo carácter y principios conozco: sin embargo si teneis alguna medio para comprobarlo no me negaré á admitir las pruebas que puedan convenir á vuestro interes y á mi situacion, sobre la cual permitidme que os asegure estais equivocado, y que de ello puedo convenceros si quereis comisionar oficial de vuestra confianza que venga á satisfacerse, y á conferenciar conmigo, cierto de que será recibido con la atencion y noble franqueza que se usa entre valientes. La sangre que se derrama en una y otra línea me conduele, porque es de españoles, que debiendo acordarnos, reñimos para no entendernos, y de que se economizaría usando de indulgencia hasta en lo personal; la historia de esta campaña os suministrará pruebas que son harto públicas, y que vituperadas ó aplaudidas por las diferentes opiniones, no han dejado por eso de satisfacer mi alma, y de ofrecerme el cuadro mas bello de mi vida; pero que muy lejos de ser hombre de partido escucho solo la voz de la razon, obedezco la ley, y atiendo, en cuanto lo alcanzan mis luces, al bien general de esta patria desgraciada. Si en la línea que cada uno ocupa se prodiga, que no sea por nuestros intereses; yo os invito á adoptar medidas sobre este punto; demos al tiempo y á la conviccion lo que han de hacer las armas; reconozcámonos como hijos de un mismo suelo; conservemos nuestras posiciones; entendámonos mútuamente sin que medien nuestros subordinados, y apuremos los medios del raciocinio antes de sacar nuevamente la espada: si así lo apreciais de justicia, personas teneis á vuestra inmediacion que pueden garantiros de mi proceder, me conocen lo bastante en cuanto á honrado, y en cuanto á militar; si vuelven á romperse las hostilidades tendreis nuevos motivos para aseguraros de que no me intimidan las amenazas, y que sabré emplear todos mis recursos para haceros acaso arrepentir de vuestro empeño. Creedme, Bilbao está decidido á no ceder jamas por la fuerza de las armas, y su guarnicion es sobrado valiente para llevar al cabo este honroso empeño. Agradezco las consideraciones que ofreceis á la Milicia urbana, sin poderos contestar otra cosa en este punto, pues ignoro las que habeis guardado á Villafranca, Vergara y Eybar, y la voluntad de los individuos de este cuerpo en tan delicada materia. Pido al cielo os guarde muchos años. Bilbao junio 27 de 1835, á las once de la noche.—Es copia.—El coronel gefe de E. M., Anacleto Pastors.

3º Fiado en la promesa de V. S. pasan á esa plaza autorizados competentemente para conferenciar con respecto á poner, si es posible, término á nuestra contienda sobre Bilbao, el coronel D. Juan Antonio Zaratiegui y el teniente coronel D. Juan Antonio Arjona. Dios guarde á V. S. muchos años. Campo del honor 28 de junio de 1835.—Francisco Benito de Eraso.—Señor conde de Mirasol.—Es copia.—El coronel gefe de E. M., Anacleto Pastors.

4º Enterado de lo que V. S. ha manifestado á mis oficiales comisionados que acaban de presentárseme de vuelta de esa plaza; tengo el sentimiento de anunciarle que si dentro de dos horas despues de recibido este oficio no se aviene á formar las bases de capitulacion para la entrega de aquella, se continuarán las hostilidades contra la plaza. Dios guarde á

V. S. muchos años.—Campo del honor 28 de junio de 1835.—Francisco Benito de Eraso.—Sr. conde de Mirasol. —Es copia.—El coronel gefe de E. M., Anacleto Pastors.

Contestacion del conde de Mirasol.

Se puede romper el fuego cuando se quiera.

5º Comandancia de armas de Burceña. Escmo. señor: Creo de mi deber poner en conocimiento de V. E. las ocurrencias que desde el dia 11 del pasado mes de junio han ido sucediendo hasta el dia 1º del corriente; y aunque no han sido para llamar la atencion, sin embargo he tenido 6 heridos y un muerto, 2 de gravedad, que son el cazador Domingo Gorostiola, de la 1ª compañía y el corneta Estéban Martinez, de la 2ª, que fueron pasados por el pecho hasta la espalda, los que viven y van en mejoría, y los 4 restantes leves son, el cabo segundo de la 1ª compañía Natalio Viger; soldados; José Sagastizabal, Casimiro Mazas y Eustaquio Saez, todos de herida de bala de fusil. El 13 por la noche, teniendo noticia de que los urbanos y guarnicion de Olaveaga iban á abandonar su fuerte y poblacion, tomé la medida de dar un parte al oficial comandante del fuerte de Luchana, que aunque dependiente de esta, por su distancia, la ria intermedia, y aislado á su propia defensa procuré á todo trance se conservase; mas al segundo parte que repetí en aquella misma noche con una corta partida al mando del subteniente D. Juan Romualdo de Lezama, se encontró abandonado el fuerte.

Sospechando que tal vez por el paso de la guarnicion y urbanos de dicho Olaveaga hubiese algun desaliento en los de Luchana, por antecedente que tuve tambien el dia anterior de la desercion y paso á la faccion del sargento 2º del regimiento provincial de Alcázar de S. Juan Pedro Villar de Toro, encargué al espresado Lezama verse con el comandante del fuerte, y acordar las mejores seguridades de defensa; mas hallando ya abandonado el fuerte, y estando ya prevenido por mi el oficial de la partida que si llegaba este caso trajese á este fuerte todo lo que encontrase, que fué el cañon clavado y municiones de boca y guerra, lo verificó asi, dejando incendiado el fuerte. Este incidente sobre el que sucedia en Olaveaga, no dejó de hacer sensacion en la clase de tropa de esta guarnicion; pues teniendo dos casas á la ligera fortificadas en el barrio de Zorroza, con el objeto de fomentar y proteger la Milicia urbana de dicho barrio, vi con el mayor sentimiento que los milicianos urbanos se fugaron, no á la proteccion de mi fuerte, y si á la faccion, escepto el comandante de ellos, el teniente D. José Joaquin de Cucullu, el subteniente D. Deogracias de Ugalde y el sargento primero José Gimenez; por lo que recogí todo el armamento de dichos urbanos, que con anticipacion se habia prevenido dejasen en los fuertes, y solo hiciesen uso de las armas dentro de ellos, por no tener confianza en dichos urbanos; como tambien traje las municiones, con órden que permaneciese solo hasta el amanecer la poca fuerza que se hallaba en ellos de mi tropa, replegándose á este fuerte al toque de diana, conjeturando que al dia siguiente, por todo lo referido, el enemigo se presentaria mas audaz y en grandes masas amenazando á este punto, como asi se verificó por la parte del bosque, falda de la altura de Altamira y por la de Olaveaga.

Siendo dos compañías las de esta guarnicion, y teniendo que cubrir la cabeza del puente, puerta de Castrejana, prevencion, guardia de la Torre y avanzada esterior de la Campa de Cruces, á pesar de esto todas las mañanas procuraba ocupar por el dia las casas dichas del barrio de Zorroza, que en observacion de la parte de Olaveaga cubria Samames, con órden de retirarse cuando fuesen cargados por superiores fuerzas, como asi se hizo repetidas veces: tambien acudí á la parte opuesta de la ria, frente al fuerte de Luchana, cuando con el anteojo observaba trataban de cortar el puente, haciéndoles fuego; y uno de los dias tomé los útiles con que trabajaban, pasando prontamente con un bote á recoger dichos útiles. Otro dia, viendo que por las alturas detrás de las Banderas dos compañías de facciosos venian en la direccion del puente de Luchana, observé que una de ellas se mantuvo quieta en esta posicion, y la otra bajó al dicho puente, y despues de una corta detencion le repasó y se dirigió hácia Portugalete, sin duda para hacer algun reconocimiento bastante avanzado: aprovechando esta ocasion, dispuse que una corta partida al mando del subteniente D. Juan Navarro fuese á cubierto por la parte opuesta al rio á colocarse en el bosque, orilla y parte opuesta de la ria, con la órden que al tiempo que volviese la compañía facciosa la sorprendiese por medio de una viva descarga: asi lo ejecutó, habiéndoles causado tres heridos, entre ellos un oficial, dispersándose todos ellos por la altura opuesta. Hasta el dia la primera venida de los Sres. generales D. Manuel Latre y D. Baldomero Espartero, el referido puente de Luchana fué sostenido sin duda por las salidas de esta guarnicion; mas á los dos dias que vieron la marcha de de la coluna, dos batallones de facciosos se colocaron á la espalda y otro en el barrio de Zorrosa, para dejarme aislado solamente al recinto del fuerte, en cuyo momento aprovecharon la ocasion de cortarlo, como lo hicieron sin inconveniente alguno. El dia que llegaron los dos batallones provincial de Jaen y S. Fernando con varios buques de guerra hasta Olaveaga, dispuse saliese una partida por la parte de la derecha para distraer al enemigo, la cual fué al mando del subteniente D. Romualdo de Lezama, habiendo muerto un sargento de facciosos, y recogiendo su armamento.

En cuanto á las grandes dificultades que encontraba para dirigir los partes, por la huida de los paisanos y de los pocos de que me tenia que valer, fué necesario, en union de los demas Sres. oficiales, hacer algun sacrificio pecuniario, y no era esto bastante; y casi aislado á los individuos de mi mando, pasó el cazador Lorenzo Lopez disfrazado para la villa de Bilbao: el distinguido D. Juan Bautista Berho se ofreció á ir á nado hasta el barco de vapor frances que acababa de llegar aquella tarde y se hallaba fondeado en Olaveaga: mas despues de una penosa fatiga, la larga distancia y la oposicion de la baja mar por la fuerte resaca, tuvo que volverse de mas abajo de la segunda casa de Zorroza, dando la vuelta por Rotabarría, llegando sobre las once de la noche: igualmente el físico del batallon D. Ignacio Zavala y el cabo primero Bernardo Vizcaya pasaron la ria á nado por dos veces, llevando parte al fuerte de Luchana, habiendo quedado por el lado de acá los restantes de la partida Juan Bautista Echevarría, José Fola y Francisco Usa, por no saber nadar. En todo este tiempo, menos en algunos intermedios, han estado incomodando con fuego de fusilería, contestándoles cuando se presentaban al descubierto para economizar y aprovechar los fuegos; y segun noticias ciertas, han sido muertos 6, entre ellos un oficial y algunos heridos: y viendo la duracion del sitio de Bilbao y bloqueo de esta, á pesar del riesgo se hacian rápidas salidas para hacer algun acopio de víveres: y considerando que este punto podria ser atacado por artillería, dispuse que bajo la direccion del ayudante D. Venancio Valdivieso se construyese una fortificacion interior, por si llegaba el caso de ser destruidos los tambores esteriores, y demas que creí conveniente. A la primera llegada de la coluna, por disposicion del Sr. general Latre, salió el capitan D. Roman Angel de Echevarría á la hora de las once de la noche con una corta partida por la puerta cabeza del puente, y llegó muy cerca de las casas junto al árbol llamado de la Crucijada, le tiraron los facciosos sin echar el

quien vive; y viendo que estaban muy alerta, se retiró segun las órdenes que tenia, perdiendo un hombre de los fuegos que le hicieron.

El 1.º del corriente mes dispuso el Sr. general en gefe á la llegada del 2.º batallon ligero de vanguardia, que personalmente con la fuerza que de pronto pudiese reunir no dando mas espera el caso, unido á dicho 2.º ligero, forzásemos el paso de este puente colgante, y nos apoderásemos de las casas paralelas á él, que una compañía de facciosos acababa de ocupar: con efecto pasamos, y felizmente se les desalojó sin desgracia alguna, haciendo tambien el fuerte fuego de cañon á la vez.

Tengo la satisfaccion que los Sres. oficiales y demas individuos de mi mando han manifestado la mayor serenidad y firmeza al paso que estaban resueltos unánimemente á sostenerse hasta el último trance, en caso necesario, en defensa de los legítimos derechos de la Reina nuestra Señora. Dios guarde á V. E. muchos años. Burceña 4 de julio de 1835.—Escmo. Sr.—José Angel de Vidasolo.—Escmo. Sr. conde de Mirasol, comandante general de Vizcaya.—Es copia.—El coronel gefe de E. M., Anacleto Pastors. (*Se concluirá.*)

Escmo. Sr.: Tengo la mayor satisfaccion en participar á V. E. que el dia de ayer lo ha sido de júbilo y ventura para la patria; de orgullo y gloria para este valiente ejército. Fueron en él completamente vencidas, derrotadas y puestas en vergonzosa fuga y dispersion todas las fuerzas rebeldes que mandaba el pretendiente en persona.

Como dije á V. E. por mi parte del 15, todo aquel dia maniobré para ganar el punto de Artajona, desde el cual me pareció menos dificil el ataque de las formidables posiciones que á una y á otra márgen del Arga habian coronado las masas enemigas, cuyo centro y fortaleza formaban la fuerte y elevada villa de Mendigorría.

Si habia razones de prudencia y consideraciones locales para evitar un ataque tan dificil sobre posiciones de primer órden, y por tantas fuerzas defendidas, debieron callar aquellas para no malograr el entusiasmo y ardimiento con que esperaba y pedia el soldado la señal de ataque: este poderoso elemento de victoria me decidió á buscarla con toda confianza.

A las cuatro de la mañana practiqué un reconocimiento con la brigada Gurrea, la cual tomó posiciones; y desde muy temprano sostuvo combates parciales con la izquierda enemiga, cuyos puestos avanzados arrolló.

A las nueve espedí al general Espartero, que con cuatro brigadas habia pernoctado en Lárraga, las órdenes consiguientes al ataque que él debia dirigir con tres de aquellas sobre la derecha enemiga, que se apoyaba en la altura de la Corona á la márgen izquierda del rio.

Al brigadier Gurrea encargué el ataque de la izquierda de los rebeldes, reservándome yo conducir el del centro que no sin razon preví tendria que ser, y que fue, el mas obstinado, pudiendo yo asi tambien observar y comunicar mis órdenes á ambos estremos de la línea, que tenia una legua de estension.

Sabiendo que Eraso con tres batallones y 110 lanceros de tropas navarras, situado en Ovanos, amenazaba por su posicion de envolver mi flanco derecho y retaguardia, mandé al coronel D. Froilan Mendez Vigo que tomase posicion con su brigada en la direccion de aquel pueblo, y observase y contuviese dicha fuerza: un batallon de esta misma brigada quedó en Artajona custodiando el bagaje entero del ejército, el hospital de sangre y los caballos de los oficiales, á quienes mandé ir á pie al combate.

Las doce era la hora señalada para el ataque general: los puestos intermedios facilitaban la comunicacion para hacerlo simultáneo sobre todos los puntos. Nuestra caballería, colocada entre los caminos que conducen de Mendigorria y Artajona hasta Larraga, tenia órden de espiar el momento de utilizar su cooperacion en terreno á propósito, y protegia, en caso necesario, la retirada de todos nuestros cuerpos.

Las cuatro piezas rodadas marchaban conmigo por la carretera de Artajona con la segunda division.

Entrar en largos detalles seria retardar á S. M. y á la patria la satisfaccion de saber el completo triunfo que alcanzaron ayer sus armas. Por esto, y por falta de tiempo, me ceñiré á decir á V. E., por ahora, que venciendo todos los obstáculos, y despreciando la mas vigorosa resistencia, nuestras columnas tomaron á la bayoneta todas las posiciones de esta parte del rio; siguieron al pueblo sin vacilar un momento; precipitaron la retirada del enemigo, que pasó el puente en espantoso desórden; obligaron á dos batallones cortados á salvarse por un vado que hay á la derecha del pueblo con pérdida de algunos ahogados y prisioneros; y á pesar de las tropas enemigas colocadas en posicion de la otra parte del rio, forzaron á descubierto el paso de dicho puente; atropellaron su retirada cargándole en la série de elevadísimas posiciones que forma la cordillera de montañas que conduce á Cirauqui, Mañeru y Lorca, las que coronaron nuestras tropas, hasta lo mas culminante; y causaron, finalmente, á los rebeldes una pérdida, que no puedo calcular en menos de 1500 hombres entre muertos, heridos y 300 prisioneros que han dejado en nuestro poder, algunos de ellos gefes y oficiales, muchas armas, caballerías y equipajes.

Los batallones de Eraso salieron efectivamente de Ovanos para caer sobre mi retaguardia, pero viéndola cubierta por tres batallones, retrocedieron. Luego hice seguir su retirada por el baron de Mier, en cuyo poder dejó algunos prisioneros.

Carezco aun de los datos necesarios para determinar nuestra pérdida; pero calculo que no llegue á 500 hombres fuera de combate, muy grande para escitar nuestro justo dolor, cortísima para la tenaz resistencia que hizo el enemigo, y para todas las ventajas locales en que la apoyaron.

No sé verdaderamente, Escmo. Sr., que voces pueden dar á V. E. una justa y exacta idea de la heróica conducta de estas valientes tropas. El tributo que doy á su denuedo en la alocucion que hoy les he dirigido, y va adjunta, es una débil espresion de los elogios que han sabido merecer, sin que en ellos entre ninguna segunda mira ni exageracion, pues aseguro á V. E., bajo mi palabra de honor, que el solo defecto que he tenido que corregir en ellas es un esceso de arrojo que cuesta mucho reprimir para hacerlo tan útil como conviene. Gefes, oficiales, tropa, todo se ha cubierto ayer de honor y golria; ni un solo hombre ha desmentido el espíritu colectivo que hacia del ejército de S. M. un solo cuerpo físico animado y dirigido por el mismo impulso moral.

El trono y la patria tienen lágrimas que enjugar: acciones personales que consignar en la historia del ejército, y deudas de gratitud que satisfacer. Yo me ocuparé en elevarlo todo á la consideracion de S. M. tan luego como mis muchas ocupaciones me lo permitan; pero entre tanto me seria imposible dejar de manifestar á V. E. la franca y brillante cooperacion que me han prestado todos los gefes del ejército: ellos han hecho tan fácil mi empresa, que suyo mas que mio es el mérito, la gloria y las numerosas ventajas que bajo todos conceptos y en tan críticas circunstancias ha procurado á nuestra causa esta brillante jornada.

El intrépido general Espartero dirigió el ataque de la izquierda, el del puente y el de todas las posiciones de la otra parte del rio con el mayor órden y acierto, y entusiasmando á su tropa con ejemplos de un valor personal insuperable. El brigadier Gurrea dirigió la

derecha con toda la inteligencia y bravura que le han grangeado dignamente la distinguida y antigua reputacion de que goza. El brigadier baron del Solar de Espinosa, que siempre se muestra el primero en todos los peligros, tomó la posicion y entró en Mendigorría al frente de su division: muerto su caballo, continuó á pie hasta la cima de la altura de la Corona, donde el y su tropa ganaron una de laureles. El brigadier D. Santiago Mendez Vigo, que manda la segunda division, ha obrado á mi vista con toda la bravura, inteligencia y serenidad que constituyen las altas cualidades de un general. El brigadier D. Evaristo S. Miguel, que manda su primera brigada, compuesta de los cuatro batallones del 1.º y 4.º regimiento de la Guardia Real de infantería, cargó al frente de estos brillantes cuerpos que forzaron el centro enemigo en medio de un fuego horroroso y con una pérdida que calculo la mitad de la total que ha sufrido el ejército entero. Este ataque, sostenido por los dos bizarros batallones de la Princesa, ha sido el mas porfiado y mortífero, asi por la naturaleza del terreno como por las fuerzas concentradas para recibirlo, y por la intrepidez de Villareal, el gefe enemigo que las mandaba. Un piquete de lanceros rebeldes que salió repentinamente á lancear nuestras guerrillas por entre las viñas, cuando yo no tenia á mano caballería que oponerle, detuvo valerosamente por algunos momentos este ataque, hasta que mandándolos yo cargar por mis intrépidos ayudantes de campo y otros oficiales en número de 10 ó 12, y cuyos nombres diré en otra ocasion, pagaron con la vida ó con la fuga un arrojo digno de mejor causa, pero al que no puedo rehusar mis elogios.

Los brigadieres baron de Mier, Tello, Bernuy, Riveros, Montenegro y Burens hallaron ocasiones de acrecentar la justa confianza que infunden á sus tropas, dirigiéndolas siempre con inteligencia y marchando á su frente en los peligros, inspirándoles por el ejemplo el desprecio de ellos.

No puedo elogiar suficientemente la intrepidez, actividad y muchos talentos militares del benémerito brigadier D. Marcelino Oráa, gefe de la P. M. G. de ejército. Su esperiencia de esta guerra, sus conocimientos y relaciones en el pais, dan un precio muy superior á los consejos de este escelente gefe que á mi vista é inmediacion ha dado ayer pruebas de un valor sereno y de todas las cualidades superiores que el mando requiere.

El comisario portugues D. S., coronel Barreiros, no se ha separado de mi lado, y en los momentos del mayor peligro ha justificado por su inteligencia y serenidad la buena eleccion de su corte, sintiendo yo que la ausencia accidental de los comisarios de la cuádrupla alianza haya privado á las tropas de S. M. del testimonio que no podian dejar de dar á su brillante conducta.

Mi ayudante de campo D. Francisco Matheu, portador de esta correspondencia, instruirá á V. E. como testigo y actor, de todos los detalles que no me permiten dar el tiempo y la sobra de atenciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reina 17 de julio de 1835.—Escmo. Sr.—Luis Fernandez de Córdova.—Escmo. Sr. duque de Ahumada, secretario de Estado y del Despacho de la Guerra. &c. &c. &c.

(Gac. estraord. de Madrid del 22 de julio.)

Cuenca 14 de julio.

Se ha descubierto una nueva conspiracion en la Mancha.

El 7 del corriente el administrador de correos de S. Clemente cogió un anónimo en que se revelaba al corregidor el plan, á cuyo frente estaba D. Sebastian Durán y Bocanegra, con dos millones. Se ha cogido toda la correspondencia que empezó con Carnicer y la justicia de la Atalaya, particularmente el secretario de ayuntamiento Juan Miguel Carrion: resultan por ahora hasta 23 los complicados, y presos 8 de ellos. El corregidor de S. Clemente asi que el administrador de correos le presentó el anónimo, hizo partir para el sitio á su secretario de policía en posta, y él marchó con 12 urbanos á la Atalaya y encontró todo cuanto se le decia en el anónimo, de suerte que se cree esté evitado el golpe que la canalla tenia intentado.

Coruña 8 de julio.

Entusiasmo del pueblo de Puerto-marin, y dispersion de 13 facciosos.

El comandante militar de la provincia de Lugo en oficio de ayer dice lo siguiente.

»Escmo. Sr.: Tengo la satisfaccion de poner en el superior conocimiento de V. E. la decision y entusiasmo del pueblo de Puerto-marin, cual fue la que demostró con 13 facciosos, todos ellos armados: al momento que dicho pueblo lo supo, reunido todo él, y puesto á su cabeza todos los curas párrocos, escribano y las principales personas de él, lograron el ahuyentarlos y ponerlos en completa dispersion á beneficio del toque de campanas, gritería, pedradas y otras cosas que pusieron en práctica, con lo que consiguieron el deseado fin de que no entrasen en la poblacion.”

Lo que se inserta en el Boletin oficial de esta capital para conocimiento del público. Coruña 6 de julio de 1835.—Cartajena.

Caspe 9 de julio.

Entusiasmo de estos urbanos.—Aproximacion de los facciosos.—Recelos acerca del convento de la Trapa.—Nogueras gobernador de Castellon de la Plana, y le sustituye Mancha.

Hemos estado y estamos sobre las armas hace tres dias, porque supimos que la faccion de Quilez con 400 hombres estaba en Samper. Ayer estuvieron en el Mas del Cerrojo á tres horas de esta, y por la tarde pasaron el Guadalope con direccion á Valcomana. Creemos con fundamento que hoy pasarán el dia en el Pinar, y aun nos tememos no se junten con Cabrera que está por Prodecompte y pueblos inmediatos. Si asi sucede tendremos jarana. Antes de ayer se tomaron muy buenas disposiciones para la defensa; la tropa en union con los urbanos se posesionaron de los puntos principales. Creo que si la faccion nos visita lo pagarán mas caro que la otra vez. Los lanceros hicieron tambien una descubierta, y llegaron hasta el vado, y todo el mundo está animado para recibir al enemigo. Antes de ayer tuvimos la primera alarma: 22 caballos facciosos y 20 infantes pasaron cerca del pueblo, y un sugeto los vió á tres cuartos de distancia de la Trapa: al dia siguiente volvieron por el camino, y pasaron por la huerta de Pallarneco hácia el Mas de Cerrojo, donde acudieron los otros. Este paseo de los facciosos no puede ser con otro objeto que el de sacar cartuchos del famoso convento, porque despues de la accion de Maella sucedió lo mismo, y estando en Valdealgorfa vieron llegar de la parte de la Trapa una escolta facciosa con caballerías cargadas de municiones. Nogueras se va de gobernador á Castellon de la Plana; Mancha es quien le sustituye. ¡Ojala tenga la actividad de Nogueras, y que sea mas feliz! Los que conocemos á este sentimos que se vaya, porque lo que él ha trabajado es inesplicable.

PALMA.

Orden de la plaza para el 3 de agosto.

Capitan de dia, hospital, provisiones y parada Provincial.

De órden del Escmo. Sr. general gobernador—Juan Coll.

Letras.—Sobre Barcelona las gira D. Manuel Rodriguez Noy; vive frente *San Nicolauet,* núm. 29, piso segundo.

IMPRENTA REAL *regentada por* D. JUAN GUASP Y PASCUAL.